

55288

Martín Rivas en la Posmodernidad

por JOSÉ PROMIS

Se afirma que una característica dominante del espíritu posmoderno es la actitud de mofa hacia las instituciones canonizadas por la tradición. Entre ellas, el mundo de las imágenes y de las formas literarias se convierte en uno de los objetos preferidos de la irreverencia. Rechazar lo anterior no es en si nada nuevo. La historia de nuestras letras nacionales está jalada por momentos de ruptura y reorientación que exhibían gestos públicos de mayor o menor sacramento hacia los modelos del pasado. La barla posmoderna, por el contrario, no conduce a ninguna parte. Es una actitud que se satisface en sí misma, que hay que contemplar y valorar como tal, sin exigirle la oferta de alternativas ni el esfuerzo para buscar propuestas que reemplacen el objeto de su ironía: el compromiso es también parte del mismo objeto.

La narrativa que hasta el momento ha publicado Luis López-Alliga constituye a mi modo de ver uno de los buenos ejemplos de nuestra posmodernidad criolla. Recuerdo con nitidez la innegable diversión que me proporcionó la lectura de *Cuestión de astronomía* (1995), relatos breves que el autor utilizaba para arremeter contra ciertos valores inmaculados de nuestra psicología nacional. En *El verano del ángel*, López-Alliga destruye la novela liberal decadentista que dio expresión literaria a algunos de tales valores. Al leerla, no se puede creer que evocar el relato clásico de la chilenidad, *Martín Rivas*, texto que supongo ha de seguir siendo considerado como lectura obligatoria en los programas de Enseñanza Media.

Alberto Blest Gana nos enseñó que no es necesario discutir para triunfar en nuestra sociedad. Un joven pobre puede hacerse dueño del amor incondicional de una rica siempre y cuando posea aquello que el autor llaman "las nobles virtudes del corazón": esfuerzo personal, amor al trabajo, generosidad, honestad a toda prueba y, sobre todo, criterio. Ni siquiera la dionosura física es importante cuando se poseen esas virtudes. Martín Rivas era más bien bajo y feble, y, sin embargo, se ganó el corazón de Leonor Encina, la muchacha más deseada del Santiago aristocrático de mediados del siglo XIX (y como recompensa especial, esas virtudes también traen recompensa, como asegura la psiquista Leonor en las líneas finales del relato).

El triunfo del muchacho pobre que con sus virtudes vence los desdres de una joven hermosa y morado. Un personaje estigmatizado, don Adelio Arizmendi (anciano fabulador de una historia romántica y desnudada, o protagonista en su juventud de una pasión imposible como la de Cayo?) se ve envuelto también en el problema y es forzado incluso a colaborar activamente para su feliz solución. Quizá se trata de signos que anuncian el cambio, el desplazamiento de los espacios de la pobreza y de la riqueza, el encuentro mutuo y el típico reconocimiento de los amantes que ocurre en la novela decadentista. El narrador, en todo caso, nunca abandona su actitud barleca e irreverente.

Al final, la única certeza de Cayo es la existencia del mismo dios chacotero que también ha descubierto Jaime Collyer para nuestra narrativa, un dios a quien le gusta refrescar de nosotros y "desordenarnos de vez en cuando la pieza". Pero nada cambia. Los personajes no poseen esas "nobles virtudes" decadentistas que decidían el triunfo o la derrota. Son seres sin inferioridad, máscaras posmodernas cuyas pasiones sólo provocan la risa que el narrador quiere contagiarlos. A lo sumo, derrotados de antemano. Parodiar los valores de la novela sentimental burguesa es el único propósito del relato de López-Alliga.

17-11-2001 | 13000 | 13

EL VERANO DEL ÁNGEL

Luis López-Alliga.
Dolmen Ediciones,
Santiago, 2000.
264 páginas.

Martín Rivas en la posmodernidad [artículo] José Promis

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Martín Rivas en la posmodernidad [artículo] José Promis. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile